

ZS01052907 - 29-05-2001

Permalink: <http://www.zenit.org/article-2747?l=spanish>

## Nuevas revelaciones: «Pío XII. El Papa de los judíos»

### Un libro publicado en Italia ofrece detalles inéditos

CIUDAD DEL VATICANO, 29 mayo 2001 ([ZENIT.org](http://www.zenit.org)).- Los silencios de Pío XII, ¿fueron simplemente silencios o más bien una manera de ayudar con más eficacia a los judíos? Es más, ¿se puede hablar realmente de silencios? A estas preguntas responde un nuevo libro publicado en Italia con algunas revelaciones inéditas.

«Pío XII. El Papa de los judíos» («Pio XII. Il Papa degli ebrei», editorial Piemme), escrito por el corresponsal en el Vaticano del diario milanés «Il Giornale», Andrea Tornielli, reconstruye con documentos que hasta ahora no habían sido publicados la polémica entorno al papa Eugenio Pacelli, quien en vida y tras su muerte recibió el reconocimiento unánime del mundo judío.

Desde los años sesenta, sin embargo, se ha puesto en discusión su figura con la obra teatral «El Vicario», en un primer momento, y, recientemente, con la publicación del libro del periodista británico John Cornwell, «El Papa de Hitler».

Pero, realmente, ¿se puede decir --como tratan de hacerlo sus acusadores-- que Pío XII fue en cierto sentido cómplice de la persecución nazi? ¿No fue más bien una estrategia para ayudar con más eficacia y libertad a los judíos perseguidos por los nazis, como el mismo Papa confió a don Pirro Scavizzi?

«Tras muchas lágrimas y muchas oraciones --dijo el Papa al capellán que recogía noticias sobre los perseguidos--, he considerado que mi protesta habría suscitado las iras más feroces contra los judíos y multiplicado los actos de crueldad, pues están indefensos. Quizá mi protesta me hubiera traído la alabanza del mundo civil, pero habría ocasionado a los pobres judíos una persecución todavía más implacable de la que ya sufren».

Presentamos, a continuación, la entrevista que ha realizado a Andrea Tornielli el informativo internacional de [Radio Vaticano](http://www.radiovaticano.va).

--¿Cómo se explica los silencios de Pío XII?

--Andrea Tornielli: Los documentos muestran con claridad que los «silencios no fueron propiamente silencios»: en el libro, cito todos los pasajes de los mensajes radiofónicos en los que el Papa Pacelli afirma explícitamente cosas muy claras. De todos modos, Pío XII no denunció públicamente a Hitler, pues trató de salvar el mayor número posible de vidas humanas. Gracias a su actitud prudente, la Iglesia, los nuncios, el Vaticano, lograron salvar, como ha calculado el historiador judío Pinchas Lapide, a unos 850 mil judíos de la persecución y de la muerte.

--Uno de los aspectos más interesantes recogidos en el libro es el que se refiere a un documento en el que el Papa Pacelli condenaba el nazismo; documento que después prefirió quemar, tras ver lo que había sucedido en

## ZENIT

Holanda. ¿Existen pruebas de la existencia de este documento?

--Andrea Tornielli: En 1942, el Papa estaba a punto de publicar un documento muy duro contra los nazis, contra Hitler, contra la persecución de los judíos. Pero le impresionó profundamente lo que sucedió en Holanda. En aquel país, tras la protesta de los obispos, se agravaron las persecuciones contra los judíos. La prueba de la existencia de este documento viene de muchos testimonios, como el de sor Pasqualina Lehnert, sor Konrada Grabmeier, el padre Robert Leiber e incluso el del cardenal francés Eugène Tisserant. Estos testigos revelaron que el Papa había escrito aquel documento y que decidió quemarlo personalmente en la cocina y esperar hasta que no quedara totalmente destruido. La conmoción que le ocasionó el caso holandés fue tan profunda que prefirió quemarlo a provocar ulteriores daños a los judíos.

--Usted menciona también la amonestación al arzobispo de Viena, Theodor Innitzer, que le hizo Pacelli, cuando todavía era secretario de Estado vaticano, en 1938

--Andrea Tornielli: El caso de Innitzer es muy interesante, pues en ese año este arzobispo, junto a otro preladados austríacos, había acogido con entusiasmo la llegada de Hitler. Pues bien, Eugenio Pacelli y Pío XI convocaron urgentemente a Innitzer en Roma. Pacelli fue muy frío y obligó a Innitzer a firmar en su presencia una retractación, que fue publicada en «L'Osservatore Romano». Esto demuestra que tanto Pacelli, como el Papa, que en aquel entonces era Pío XI, rechazaron la posición de la Iglesia austríaca.

--Usted habla también un complot contra Hitler con el apoyo de Pío XII.

--Andrea Tornielli: Es un caso muy importante. En noviembre de 1939, y en los primeros meses de 1940, se dio el intento por parte de algunos generales alemanes de abatir el régimen de Hitler y de volver a instituir la democracia. Los alemanes hicieron que la noticia llegara al Vaticano y el Papa se comprometió personalmente, corriendo un gran riesgo, para hacer de trámite y lograr que la noticia llegara a los aliados ingleses y estadounidenses. Luego aquellos generales no pudieron hacer nada, pero el Papa participó activamente en este proyecto.

--¿Por qué se acusa ahora al Papa de connivencia con el nazismo?

--Andrea Tornielli: Se ha creado una auténtica «leyenda negra» que no tiene nada que ver con el debate histórico. Una cosa es discutir seriamente sobre la actitud del Papa y los motivos por los que decidió no hacer una denuncia pública; y otra, muy distinta, tratar de hacer de él un chivo expiatorio. Esto es lo que se ha hecho con Pío XII. Hay que reconocer que el Papa hizo todo lo posible, mientras que otros no hicieron lo que hubieran podido

--¿Cuál es el gesto de Pío XII que más le ha impresionado al realizar su investigación?

--Andrea Tornielli: Los gestos son muchos: de las negociaciones que realizó, utilizando todos los canales posibles e imaginables para detener las inspecciones en el ghetto de los judíos en Roma, hasta las instrucciones precisas que se dieron a los nuncios, sin olvidar el hecho de que él mismo gastó sus bienes personales para enviar dinero a los nuncios con el objetivo de aliviar los sufrimientos de los judíos.

Es importante, además, la revelación que el Papa Pacelli hizo a don Pirro Scavizzi, el capellán que recorrió Europa recogiendo noticias sobre los perseguidos. Pío XII le dijo: «Dígales que el Papa sufre con ellos, sufre con los perseguidos, y que si a veces no alza más la voz es sólo para no provocar daños peores».

| [More](#)

ZENIT

© Innovative Media, Inc.

La reproducción de los servicios de Zenit requiere el permiso expreso del editor.